

**LA OBRA Y LA GLORIA DE FINLAY RECONOCIDAS POR EL XIV  
CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

Roma-Salerno (Italia)

Septiembre 13-20 de 1954

(Cuaderno de Historia Sanitaria No. 7, La Habana, 1955)



## INFORME OFICIAL

En cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto Presidencial No. 2548 de fecha 19 de agosto de 1954, publicado en la Gaceta Oficial de septiembre 8 de 1954, asistimos en representación de la República de Cuba al XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, con sede en Roma-Salerno, (Italia) al que concurrieron representaciones de la mayoría de los países, entre los que figuraban distinguidos e ilustres profesores universitarios, historiadores, investigadores, científicos, médicos, académicos y periodistas, todos primeras figuras en los problemas históricos de las ciencias médicas.

El XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebró sus sesiones en la Ciudad Universitaria, bajo la presidencia del Prof. Adalberto Pazzini, Director del Instituto de Historia de la Medicina de la Universidad de Roma, actuando de Secretario el Dr. Mario Galeazzi y asistidos de los altos representantes de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina, Prof. Ernest Wicherscheimer, Presidente p.s.r., Prof. F. A. Sondervorst, Secretario General; y los Profesores Andre Finot y Henri Sigerist.

Alrededor de 300 delegados representativos de los Gobiernos, de Universidades, de Instituciones Científicas, de Sociedades Médicas, de Sociedades de Historia de la Medicina, etc., integraban el pleno del Congreso en que se debatieron numerosos y variados problemas ceñidos a un temario oficial fijado de antemano por la Comisión Organizadora del mismo, entre los cuales figuraba un trabajo de la Delegación Cubana, titulado «Finlay en la Historia de la Medicina», donde no sólo se presentó la personalidad médico-científica del sabio cubano, sino que se estudió analizándolo hasta en sus más íntimos detalles las distintas controversias y polémicas planteadas como son las comprendidas bajo las denominaciones de «Finlay-Reed» y «Finlay-Beauperthuy».

La sesión inaugural del Congreso fue presidida por el Sr. Ministro de Educación de Italia, el Alto Comisario de Higiene y Salud Pública, el Presidente del Congreso, el Rector de la Universidad de Roma, el

Presidente del Consejo Superior de Colegios Médicos, el Presidente y Secretario de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina y los Presidentes de las Delegaciones Oficiales.

Los oradores de la sesión inaugural celebrada en el Capitolio de Roma, fueron primeramente el Prof. Adalberto Pazzini, Presidente del XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, el Presidente p.s.r. de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina Prof. Ernest Wicherscheimer y el resumen por el Exmo. Sr. Ministro de Educación, doctor Martino, que declaró inaugurado el Congreso después de brindar la más cálida bienvenida a todos los delegados y declararlos huéspedes de honor de Italia.

#### *HOMENAJE A GRASSI Y LANCISI*

La primera sesión de trabajo del XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina fue dedicado a honrar la memoria de los grandes científicos italianos doctores B. Grassi y G. M. Lancisi, disertando sobre estas grandes personalidades de la medicina y que hicieron extraordinarios aportes al mundo científico con sus importantes descubrimientos, los profesores A. Pazzini (Roma); F. La Cava (Milán); N. Latronico (Milán); Sergio Piccini (Milán) y G. Deffenu (Milán).

#### *NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA MÉDICA EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS*

Las sesiones sucesivas del XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, se continuaron desarrollando de acuerdo con el temario oficial y siendo de destacar por su importancia, el debate acerca del trabajo presentado por el profesor M. Mouquin (Francia) titulado «Necesidad de la Enseñanza de la Historia de la Medicina en los Estudios Universitarios», donde abogó porque la misma fuera de carácter obligatorio, ya que para ser médico se hace necesario amplios conocimientos, pues sin conocer historia no se puede saber medicina. En este debate participó a nombre de la Delegación Cubana el doctor Félix Hurtado que solicitó que las consideraciones del trabajo del profesor Mouquin, pasen a ser conclusiones del Congreso, declarándose obligatoria la enseñanza de la Historia de la Medicina en todas las Universidades.

Después habló el profesor I. Simón (Francia), que apoyó los puntos de vista del profesor Mouquin y expuso la necesidad de señalar en qué

año de los estudios de la carrera de medicina debía incluirse la asignatura de la historia.

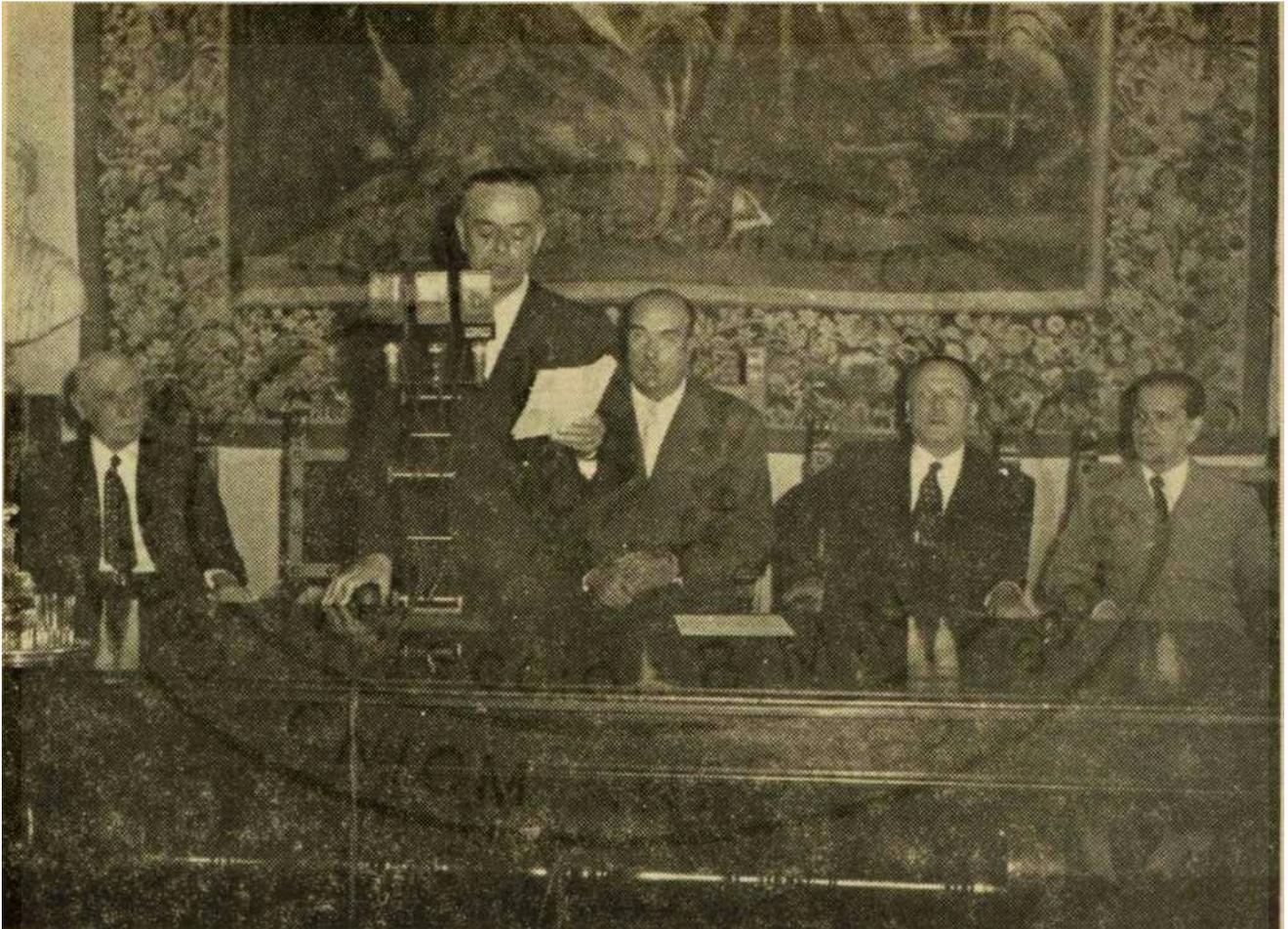
El profesor Sergio Piccini (Italia), apuntó que la idea era admirable y que la apoyaba en todas sus partes, pero señaló que debía confeccionarse un libro de texto de carácter internacional para los estudios de la Historia de la Medicina, realizado por técnicos de cada país y evitar lo que está sucediendo en los libros de textos que se ofrecen en muchas Universidades del mundo y que circulan en todos los idiomas, donde se desconoce e ignoran a Grassi, el gran investigador italiano; a Finlay, el gran científico cubano descubridor del agente de transmisión de la fiebre amarilla pretendiendo atribuirle la prioridad de su descubrimiento al doctor Beauperthuy. Como argumentación de su tesis, el doctor Piccini, citó varios libros de Historia de la Medicina, numerosos diccionarios enciclopédicos donde no se menciona ni a Grassi ni a Finlay.

También tomaron parte en este debate los profesores de Pina (Portugal), Turchini (Francia), Glesinger (Yugoslavia), Vinchon (Francia ), Salingre (Suecia) y Horacio Abascal (Cuba).

#### *EL CASO FINLAY*

En el programa oficial del XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, de Roma-Salerno, figuró un trabajo del profesor Manuel Noriega Trigo, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad del Zulia (Venezuela) titulado «La Fiebre Amarilla en Venezuela durante el Siglo xix considerada por dos observadores en dos regiones diferentes» y como quiera que el citado profesor Noriega Trigo, había formulado declaraciones en la prensa venezolana, de que plantearía dentro del tema de su trabajo la tesis de que fue Beauperthuy y no Finlay el descubridor del mosquito como agente de transmisión de la fiebre amarilla, motivando que médicos, historiadores y periodistas cubanos, refutaran esa afirmación considerándola carente de base histórica alguna, se creó en el estado ambiental de la casi totalidad de los delegados del Congreso, cierta expectación ante el debate que ofrecían notas interesantes, ya que se tomaba al XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina de Roma, como máximo Tribunal para que emitiera su fallo en esta controversia «Finlay-Beauperthuy».

El miércoles 15 de septiembre a las diez de la mañana, fue fijada en el programa oficial para la ponencia cubana en la Sección «A», que fue presidida por el propio Presidente del Congreso, profesor Adal-



El Ministro de Educación de la República de Italia, doctor Martillo pronunciando el discurso inaugural del XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina en el Capitolio de Roma. En la foto los Presidentes de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina, Dr. Emento Wickersheim y del XIV Congreso, Dr. Adalberto Puzzini, el alto comisario de Higiene y el Director de la Universidad de Roma.



El Presidente del Congreso, Dr. A Pazzini, pronunciando su discurso en la sesión inaugural.

berto Pazzini, a quien acompañaban en el estrado el profesor John F. Fulton, catedrático titular de Historia de la Medicina de Yale University School of Medicine; el Secretario General del Congreso, doctor Mario Galeazzi; el Presidente de la Delegación española, doctor Pedro Laín Entralgo, Rector de la Universidad de Madrid, España; el profesor Sondervorst, Secretario General de la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina y otros.

La sala estaba completamente ocupada por la presencia de la casi totalidad de los delegados del Congreso que tenían verdadero interés en conocer el «caso Finlay».

La Delegación cubana, en idioma francés, ofrece un cordial saludo del Gobierno y pueblo cubano al Gobierno y pueblo de Italia que tan hospitalariamente nos han acogido y de manera particular al profesor Adalberto Pazzini, Presidente y alma de este Congreso.

Inmediatamente y antes de entrar en materia ofrece al profesor Pazzini, tres libros para la biblioteca del Instituto de Historia de la Medicina de la Universidad de Roma, diciendo:

– He aquí, maestro Pazzini, en homenaje a su persona este sencillo obsequio de la Delegación de Cuba, tres libros: «Carlos J. Finlay. Son Centenaire. Sa Découverte», original en francés del doctor Francisco Domínguez Roldán; «Carlos J. Finlay and Yellow Fever», original en inglés del profesor Carlos E. Finlay y «Finlay», original en español de César Rodríguez Expósito.

Después expone una síntesis de la ponencia «Finlay ante la Historia de la Medicina», destacando que este trabajo que presenta la Delegación cubana, había sido redactado fundamentalmente por el Historiador de Salubridad, señor César Rodríguez Expósito, para ofrecer con amplitud de detalles todo lo que hizo Finlay, sus desvelos y sus esfuerzos por la humanidad, sus grandes trabajos y su lucha contra el medio y su grandioso triunfo librando a los pueblos de uno de sus más terribles azotes y señala especialmente lo que denomina «Doctrina de Finlay», es decir, cómo llegó el sabio cubano a la determinación exacta de la variedad del mosquito transmisor.

Terminó la síntesis del trabajo «Finlay ante la Historia de la Medicina» afirmando que en cualquier diccionario, ya general o enciclopédico, o especialmente científico, debe constar clara y fundamentalmente lo siguiente:

( .  
(

– «FINLAY: médico cubano nacido en Camagüey, Cuba el 3 de diciembre de 1833, descubridor del medio de transmisión de la fiebre amarilla».

– «FIEBRE AMARILLA: enfermedad epidémica (plaga pestilencial) cuyo agente transmisor el mosquito «aedes aegypti», fue descubierto por Carlos J. Finlay».

– «DÍA DE LA MEDICINA AMERICANA: 3 de diciembre, natalicio de Carlos J. Finlay, descubridor del medio de transmisión de la fiebre amarilla».

#### *FINLAY EN LA HISTORIA DE LA MEDICINA*

Señor Presidente del XIV Congreso Internacional de

Historia de la Medicina.

Señores delegados. Señoras y señores:

Nunca en mejor ocasión ni en más propicia oportunidad que ésta en que se reúnen los historiadores de la medicina, las máximas autoridades de esta especialidad para llegar a conclusiones definitivas sobre aquellos casos en que a pesar del tiempo transcurrido, de los acuerdos terminantes de los congresos internacionales, regionales y nacionales de medicina, se sigue discutiendo, se sigue ignorando, se sigue negando la evidencia, y hasta se ha llegado a blasfemar. Hora es ya de que la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina, como centro motor organizador de estos congresos donde se agrupan los representantes de la historia de las Ciencias Médicas de los distintos países del mundo, aborde estos problemas para llegar al fondo de los mismos, a una base sólida, fidedigna y permanente de todos los trabajos de los escritores, de los investigadores, los autores de diccionarios, los médicos y periodistas, a fin de evitar lo que está sucediendo frecuentemente, de que el nombre, la obra y la gloria de un científico de cualquier nacionalidad, se ponga en entredicho, entre las sombras de la duda, y se les niegue de una manera injusta, apasionada, interesada y calumniosa. La difamación daña a la ciencia médica tanto como a la víctima propiciatoria.

Precisamente son estos congresos los llamados a establecer normas, juzgar desapasionadamente las obras, y disponer, valorizándolas con justicia, la incorporación de sus méritos y realizaciones a las páginas de la Historia de la Medicina de aquellos nombres que por sus obras merecen figurar en ella.